

La necesidad de revitalizar la estrategia cooperativa para el poder marítimo del siglo XXI

Capitán de Navío Charles C. Moore II, Armada de EUA

Este artículo fue publicado originalmente en inglés en la revista Parameters, verano de 2011

EN 2007, LA Armada de EUA, junto con el Cuerpo de Infantería de Marina y el Servicio de Guardacostas, promulgó la primera nueva estrategia marítima desde 1986 con la publicación de *A Cooperative Strategy for 21st Century Seapower*, o Estrategia Cooperativa para el Poder Marítimo en el siglo XXI.¹ De solo 15 páginas, la nueva estrategia demostró ser concisa. En la misma, se definió seis capacidades clave que contribuirían a la seguridad nacional, ya sea, previniendo la guerra o formando asociaciones. En la estrategia también se delinearon los imperativos y prioridades de implementación de manera convincente y bien razonada.²

No se ha publicado revisión alguna de la *Cooperative Strategy* a pesar de importantes cambios en el entorno interno e internacional desde 2007. En octubre de 2010, el Jefe de Operaciones Navales, Almirante Gary Roughead, emitió un memorándum guía titulado *Executing the Maritime Strategy*. Declaró que:

Continuamos siendo desplegados en posiciones avanzadas y llevando a cabo operaciones por todo el mundo, proporcionando las capacidades clave de nuestra Estrategia Marítima la cual publiqué hace tres años. Nuestra Estrategia Marítima permanece relevante. Ha sido confirmada por medio de los acontecimientos en los últimos años y por las recientes conclusiones de la

2010 *Quadrennial Defense Review* y el *Quadrennial Defense Review Independent Panel Report*, comisionados por el Congreso.³

La *Cooperative Strategy* de 2007 sirve el propósito del documento estratégico fundamental de la Armada, pero se necesita desarrollarla aún más en cuatro áreas clave para guiar mejor las decisiones de adquisición naval en un ambiente presupuestario cada vez más austero. En primer lugar, en la *Cooperative Strategy* se necesita tratar a profundidad los métodos (requisitos de la flota) necesarios para vincular los medios y fines. En segundo lugar, se necesita definir mejor las posibles amenazas marítimas. En tercer lugar, la estrategia debe estar completamente alineada con la *Estrategia de Seguridad Nacional*. En cuarto lugar, debe destacar una estrategia para maximizar las capacidades marítimas cooperativas con todas las naciones socias. En la *Cooperative Strategy* se afirma que la Armada de EUA dominará en todas las formas de guerra marítima, pero no prioriza las capacidades o competencias de una manera que proporcione la información adecuada a los legisladores o al público sobre la flota del futuro.

El propósito del presente artículo es abordar estos temas y demostrar por qué resulta esencial que la Armada justifique y exprese sus requerimientos de fuerza al Congreso y al pueblo estadounidense. A fin de que la Armada cuente con la base más fuerte posible en el futuro y se mantenga un paso más allá de las pendientes reducciones presupuestarias, la Armada necesita revitalizar la Estrategia Cooperativa para incluir los requerimientos de fuerza antes que entren en vigencia las reducciones en el presupuesto de defensa.

El Capitán de Navío Moore es un Aviador Naval con una vasta experiencia en el occidente del océano Pacífico, incluyendo cuatro despliegues a bordo de portaaviones y dos años en el Estado Mayor de la Séptima Flota. Es egresado de la Universidad Estatal de Pensilvania y cuenta a su haber

con títulos avanzados de la Escuela Superior de Guerra del Ejército de EUA y la Universidad de Georgetown. Actualmente sirve en calidad de Comandante de la Estación Aeronaval en Meridian, estado de Misisipi.

La Estrategia Cooperativa para el Poder Marítimo en el Siglo XXI

Poco después de su publicación, la *Estrategia Cooperativa para el Poder Marítimo en el Siglo XXI* generó mucho debate en las comunidades militares, académicas y de analistas de defensa. Entre algunas de las preocupaciones expresadas se encontraron la crítica de que la estrategia, en realidad, no era una “estrategia” porque no definía ni vinculaba sus fines, formas y medios.⁴ Otra perspectiva aseveró que el documento “no distingue ni prioriza claramente las amenazas actuales, como consecuencia, carece de enfoque”.⁵ En una crítica publicada en la revista *Naval War College Review*, edición de verano de 2008, William Pendley sostuvo que esta carencia de enfoque dio como resultado una lista de capacidades clave en búsqueda de una estrategia.⁶ Por último, varios críticos señalaron que la estrategia marítima había perdido su conexión con la *Estrategia Nacional de Seguridad* predominante.

La preocupación principal de los analistas era la omisión en el documento de los medios con los cuales los estrategas navales intentarían lograr los fines expresados. Las formas se delinearon muy claramente a través de seis capacidades clave:

- Presencia avanzada
- Disuasión
- Control marítimo
- Proyección del poder
- Seguridad marítima
- Asistencia humanitaria y respuesta en caso de desastres⁷

En la estrategia, se declaró que las “seis capacidades abarcan los elementos clave del poder marítimo de EUA y reflejan un aumento en el énfasis en estas actividades que impiden la guerra y forman asociaciones”.⁸ El Profesor Robert Rubel, Decano de Estudios de Guerra Naval en la Escuela Superior de Guerra Naval y principal diseñador de la *Estrategia Cooperativa* de 2007, ofreció otra explicación declarando lo siguiente: “la protección del existente sistema global de comercio y seguridad (en lugar del proceso de globalización)



Armada de EUA, Segundo Maestre James Mitchell

Un avión de entrenamiento T-45C Goshawk de la Armada de EUA aterriza en el portaaviones USS Nimitz (CVN 68) durante las calificaciones del ala aérea del portaaviones fuera de la costa de California del Sur, 1 de noviembre de 2010. El avión fue pintado en honor del centenario de la aviación naval en 2011.

proporcionó tanto el contexto para la nueva estrategia como el vínculo intelectual que unió a todas las regiones del mundo”.⁹ Esta explicación ayuda a aclarar el fin estratégico —la preservación del actual sistema internacional— pero no nos acerca a los medios. Además, el Profesor Rubel abordó la falta de definición de los medios, explicando que un mandato sobre cualquier discusión sobre las fuerzas necesarias para apoyar una estrategia marítima, estaba vigente durante la elaboración de la estrategia.¹⁰ Rubel reconoció el hecho de que muchos se sintieron frustrados por que la estrategia no abordó el tema de las fuerzas, pero aseveró que la estrategia proporciona “una lógica predominante de la cual se podría deducir la estructura de fuerza en el futuro”.¹¹ Sin embargo, en la actualidad, después de tres años, la Armada todavía no ha definido formalmente los medios. En esta coyuntura tenemos las formas y fines, pero no los medios en la *Estrategia Cooperativa para el Poder Marítimo en el siglo XXI*.

Una estrategia por lo general defensiva, la *Estrategia Cooperativa*, jamás identificó amenazas específicas. De hecho, ha habido una discusión acalorada por parte de los críticos acerca de los pros y contras en cuanto a que en el documento no se identificaran las amenazas. Si bien las amenazas no estatales existen en el dominio marítimo, los actores estatales continúan ejerciendo gran parte del poder. Además, la ventaja de que las fuerzas armadas desarrollen una estrategia es que se espera que trate las posibles amenazas futuras y proponga los medios para enfrentarlas. A fin de pelear y ganar las guerras de la Nación, la Armada necesita saber quiénes podrían ser sus posibles enemigos y cómo actuarían en caso que se diera un conflicto.

Aunque las fuerzas terrestres estadounidenses actualmente luchan con las tácticas asimétricas de actores estatales y no estatales, en los últimos años ha habido muy pocos cambios en la conducción de la guerra marítima. Las condiciones actuales todavía requieren de buques en alta mar para

Armada de EUA, Tercer Maestre Kathryn Macdonald



El buque velero USS Constitution, primer plano, pasa la fragata USS Carr (FFG 52) en el puerto de Boston durante una conmemoración en marcha del Combate de Midway, 3 de junio de 2011. El buque Constitution fue uno de los seis buques que el Presidente George Washington mandó a construir para proteger los crecientes intereses marítimos de EUA y es el buque de guerra más antiguo activo y flotante del mundo.

llevar a cabo las misiones expresadas en las seis competencias clave. Los buques de guerra todavía son las herramientas de actores estatales. Algunos expertos pueden citar la piratería como un evento marítimo de alto impacto, aunque de baja probabilidad—algo análogo con una amenaza presentada por un actor asimétrico no estatal en el dominio marítimo. Sin embargo, aún se contrarresta la piratería con los principios tradicionales de la guerra marítima e, incluso en su forma más agresiva, la piratería solo surge en el nivel de una amenaza “importante” desde una perspectiva de seguridad nacional.¹²

Rubel agregó “que si el propósito de la estrategia es evitar una guerra entre los principales poderes y generar la más amplia cooperación marítima posible, ¿para qué crear hostilidad señalando a países específicos como amenazas?”¹³ Sin embargo, en la planificación se debe identificar a posibles adversarios ya que la actividad naval aún cae dentro de la jurisdicción de los Estados. En la *Estrategia de Seguridad Nacional* de 2010 se estipula que Estados Unidos “monitoreará el programa de modernización de las fuerzas armadas de China y se preparará según corresponda para garantizar que los intereses y aliados de EUA, tanto regionales como internacionales, no se vean afectados negativamente”.¹⁴ Es natural y, de hecho, necesario que la Armada le de seguimiento a esta guía con una evaluación más específica de la amenaza estratégica y de los medios para enfrentarla.

Aquellos que sostienen que la estrategia marítima fue escrita aislada de la estrategia nacional tienen razón. Sin embargo, el proyecto se inició a finales de la administración de George W. Bush y los planificadores comprendieron que la estrategia marítima resultante no sería una reiteración sencilla de la guía estratégica existente. El Profesor Rubel agregó:

Esto podría parecer, de algún modo, subversivo para aquellos quienes están acostumbrados a los procesos de planificación militar en los cuales la guía proveniente de los niveles superiores es considerada una autoridad incuestionable. No obstante, considere nuestra situación —el proyecto se comenzó a finales de la administración de Bush y nuestro requisito era prever los siguientes 20 años.¹⁵

El punto primordial es que la *Estrategia Cooperativa* fácilmente puede apoyar cualquier guía nacional. En el caso de la *Estrategia de Seguridad Nacional* de 2010, se puede argumentar que la *Estrategia Cooperativa para el Poder Marítimo en el siglo XXI* apoya todos los permanentes intereses de seguridad nacional de Estados Unidos:

...si el propósito de la estrategia es evitar una guerra entre los principales poderes y generar la más amplia cooperación marítima posible, ¿para qué crear hostilidad señalando a países específicos como amenazas?

- La seguridad de Estados Unidos, sus ciudadanos, aliados y socios.
- Una economía estadounidense fuerte, innovadora y creciente en un sistema económico internacional abierto que fomenta la oportunidad y prosperidad.
- El respeto a los valores universales tanto en Estados Unidos como en todo el mundo.
- Un orden internacional avanzado por el liderazgo de Estados Unidos que promueve la paz, seguridad y oportunidad, a través de una fuerte cooperación para enfrentar los desafíos internacionales.¹⁶

Los conceptos de la estrategia marítima están alineados con los permanentes intereses estadounidenses, pero deben ser los suficientemente específicos para servir como un medio para avanzar por los turbulentos tiempos por los que pasa la Armada, definidos por las restricciones presupuestarias. En el estado actual, el documento es un “buen punto de partida” —una base desde la cual moldear una nueva estrategia de relevancia en las décadas por venir.

Como documento base, la *Estrategia Cooperativa* tiene diversos aspectos importantes.

En este documento se definen las formas (las seis capacidades clave) que la Armada utilizará para realizar sus operaciones a fin de cumplir las seis tareas clave o “imperativos estratégicos” concebidos para “influir las acciones y actividades en alta mar y en tierra”¹⁷ y limitar el conflicto regional con el poder marítimo decisivo desplegado en posiciones avanzadas.

- Disuadir la guerra entre grandes potencias.
- Ganar las guerras de nuestra Nación.
- Contribuir ampliamente a la defensa de la patria.
- Fomentar y sostener las relaciones cooperativas con socios internacionales.
- Impedir o controlar las disrupciones en el lugar antes de que afecten el sistema global.¹⁸
- La Armada se encuentra en una fuerte posición doctrinal con miras hacia el futuro al haber definido las tareas fundamentales que debe poder llevar a cabo.

En la *Estrategia Cooperativa para el Poder Marítimo en el siglo XXI* también se proporciona un estado final bien definido: “Nuestro desafío es emplear el poder marítimo de manera que proteja los intereses vitales de EUA, incluso mientras promueve la seguridad, estabilidad y confianza de manera más colectiva”.¹⁹ De ahí surgen las metas de disuasión y la formación de asociaciones marítimas y de confianza con otras naciones, a través de iniciativas de seguridad colectivas que se centran en las amenazas comunes.²⁰ Otro aspecto importante de la estrategia es la observación de que “el poder marítimo será una fuerza unificadora para garantizar un mejor futuro”.²¹ Esta frase se ha utilizado en el documento original, pero hoy en día parece aún más profético que cuando se escribió en 2007.

Los realistas académicos que promueven el concepto de “equilibrio en las costas” han sostenido que los intereses de seguridad a largo plazo de Estados Unidos son mejor servidos con el posicionamiento de fuerzas “cerca de estados inestables o fracasados pero sin ubicarlas en estos lugares, donde su presencia provocaría resentimiento local —y, ultimadamente, la resistencia violenta”.²² En una reciente expresión de este argumento, en el nuevo libro de Robert Pape titulado *Cutting the Fuse*, se explica que 87 por ciento de los ataques suicidas documentados desde 2004 se pueden relacionar con la presencia

de fuerzas terrestres y fuerzas aéreas tácticas en los países impugnados por insurgentes.²³

Este argumento tiene implicancias evidentes para las fuerzas y estrategia navales. Después de años de campañas terrestres de EUA en Irak y Afganistán, los políticos se sentirán inclinados a los enfoques estratégicos que reducen las percepciones que tienen de Estados Unidos de actor unilateral, minimizan el número de bajas sufridas y, de mayor importancia, reducen los costos, siempre tomando en cuenta los intereses nacionales. La presencia estadounidense en el Medio Oriente es probable que se reduzca en la siguiente década y resultará inevitablemente una transición a una presencia con enfoque marítimo.²⁴ Sin embargo, en esta coyuntura, la Armada de EUA necesita expresar aún más los medios y mecanismos para restablecer una posición dominante en el área de seguridad nacional de EUA, teniendo en mente inevitables reducciones presupuestarias.

Robert Kaplan predijo en 2007 que los “cascos en el agua pronto podrían reemplazar las botas en el terreno como el lema militar más importante de nuestra época”. No obstante, reflexionó sobre la inevitable impugnación, declarando lo siguiente: “La manera en que administremos los decrecientes recursos navales tendrá mucho que ver con cómo determinamos nuestra futura posición en el mundo”.²⁵ Se hace eco de este concepto en la *2010 Quadrennial Defense Review (Revisión Cuadrienal de Defensa de 2010, o QDR, por sus siglas en inglés)*, “el panorama operacional del futuro también podría presagiar significativas campañas aéreas y marítimas de larga duración para las cuales las Fuerzas Armadas de EUA deben estar preparadas”.²⁶ La *QDR* no define si estas campañas de larga duración son una expectativa de un cambio hacia el “equilibrio en las costas” o una referencia disimulada a una amenaza específica. Sin embargo, la preparación para una campaña marítima de larga duración significa saber qué tipo de flota se requerirá para llevar a cabo la misión.

Uno de los comentarios finales en la *Estrategia Cooperativa para el Poder Marítimo en el siglo XXI* se lee como sigue: “La estrategia se centra en oportunidades —no en amenazas; en optimismo —no en el temor; y en la confianza —no en la duda”.²⁷ Esta declaración aparece después de un resumen generalmente positivo de las capacidades clave de la



Departamento de Defensa, Erin Kirk-Cuomo

El Secretario de Defensa Leon E. Panetta habla con marineros en el puente de mando del buque USS Peleliu en el océano Pacífico cerca de la ciudad de San Diego, California, 30 de marzo de 2012. El Secretario visitó diversas áreas del buque y observó las operaciones de vuelo en la cubierta..

Armada y de la implementación de las prioridades. El problema radica en que la falta de un perfil sobre las posibles amenazas deja a los encargados de tomar decisiones y, de hecho, al público, sin guía alguna para tomar difíciles decisiones estratégicas. Esto es de gran preocupación. En un artículo publicado en 1954 en la revista *Proceedings*, la revista profesional del Instituto Naval de EUA en Annapolis, el joven Samuel P. Huntington hizo algunas observaciones sobre el tema, con el frecuentemente citado comentario:

Los recursos que puede adquirir una institución militar en una sociedad democrática son una función del apoyo popular de la misma. La institución tiene la responsabilidad de adquirir el apoyo necesario y solo puede hacerlo si posee un concepto estratégico que claramente formule su relación con la seguridad nacional.²⁸

Si la Armada desea ganar el apoyo del Congreso y del pueblo para sus programas más esenciales —y si desea hacerlo en tiempos de austeridad económica— entonces tendrá que detallar los

argumentos específicos y justificar los gastos incurridos en esos programas. En sus propios términos como una estrategia general, el documento de 2007 era aceptable. Sin embargo, debe ser complementado con un conjunto específico de requisitos. De no presentar pronto este argumento presupuestario, la Armada quedará rezagada en el proceso de investigación y desarrollo.

Seth Cropsey, un ex subsecretario de la Armada, elaboró un análisis sobre lo que describe como la lenta decadencia de la Armada de EUA, de la siguiente manera:

Una estrategia de disuasión marítima a través de ‘pensar localmente y actuar globalmente’, como dicen los defensores de la frecuentemente vista pegatina en los parachoques, se compara con las sensibilidades de la mayoría de poblaciones de Europa Occidental hoy en día. Jamás contará con el mismo respeto y apoyo con el que cuenta una estrategia basada en la necesidad de la nación para protegerse contra las múltiples amenazas de misiles



Buques de guerra de la Armada de EUA ondean la bandera nacional mientras navegan en formación en el ejercicio Rim of the Pacific (RIMPAC) 2010, 24 de julio de 2010. El RIMPAC es el ejercicio marítimo internacional más grande del mundo. Desde 1971, este ejercicio semestral de gran escala ha sido diseñado para incrementar la cooperación mutua y mejorar las capacidades de las naciones participantes en distintos aspectos de las operaciones marítimas en alta mar.

balísticos y armas de destrucción masiva transportada por mar. Su silencio acerca de los crecientes peligros del poder naval de China es tanto una torpeza estratégica como una oportunidad perdida para educar y lograr el apoyo popular. La estrategia marítima que busca metas menores amenaza con dañar irreparablemente nuestras alianzas, prestigio y sistema internacional, por lo que la política de EUA en el pasado siglo ha trabajado arduamente.²⁹

El categórico comentario de Cropsey, adecuadamente destaca la importancia de especificar las posibles amenazas y expresar una estrategia para protegernos contra las mismas y, en el proceso, educar a los dirigentes y al público para establecer esa base fundamental de apoyo. En octubre de 2010, el Almirante Roughead comenzó el proceso de expresar estas necesidades, pero hasta la fecha, el progreso solo ha sido parcial.

Cómo ejecutar la estrategia marítima

En un mensaje emitido en octubre de 2010, el Almirante Roughead publicó su guía para el año 2011. En el mismo, hizo unas declaraciones clave con respecto a la *Estrategia Cooperativa para el Poder Marítimo del siglo XXI* incluyendo lo siguiente: “Nuestra *Estrategia Marítima* sigue siendo pertinente. Ha sido validada por los acontecimientos en los últimos años y por las recientes conclusiones de la *Revisión Cuadrienal de Defensa de 2010*”.³⁰

El Almirante Roughead además señaló que la turbulencia en el futuro entorno de seguridad internacional podría traducirse en una mayor demanda en la Armada.³¹ Además, indicó que la Armada requiere un mínimo de 313 buques de guerra para satisfacer sus requisitos operacionales.³² Lo que todavía hace falta es la discusión acerca de la vinculación de esto medios (recursos) a los métodos (las seis capacidades clave) de manera que sea compatible con una

visión a largo plazo.³³ Al tener en cuenta el tiempo que se necesita para construir los buques, queda claro el imperativo de definir las futuras necesidades de la flota necesarias para ejecutar la *Estrategia Cooperativa*.³⁴

Una justificación para 313 buques se puede encontrar en el *Annual Long-Range Plan for Construction of Naval Vessels for FY 2011 (Plan anual de larga duración para la construcción de buques navales en el año fiscal 2011)* de la Armada.³⁵ En este plan de construcción naval se provee una herramienta posiblemente contundente para expresar la vinculación de estructura de fuerza y capacidades navales. La Armada perdió esta oportunidad en 2011. En cambio, el plan de construcción naval de 2011 solo alineó la construcción de buques navales con las prioridades estratégicas delineadas en la *QDR de 2010* y con seis misiones conjuntas clave; no vinculó específicamente los requerimientos de fuerza con las competencias clave de la *Estrategia Cooperativa*.³⁶ Las proyecciones de fuerza naval del plan de construcción se describen como un balance entre los requerimientos y recursos esperados.³⁷ Una consideración de los recursos es de vital importancia, pero solo aborda la mitad del asunto si el debate no vincula directamente las fuerzas a las capacidades y misiones. Sin esta vinculación, las proyecciones de fuerza naval pierden su poder explicativo. De aquí en adelante, el *Plan anual de larga duración para la construcción de buques navales* podría convertirse en la mejor herramienta que tiene la Armada para integrar de manera precisa sus requisitos de fuerza a sus capacidades estratégicas deseadas, para que el Congreso (y el pueblo) la comprenda.

El ex Secretario de Defensa Robert Gates ha hecho comentarios oficiales con numerosos llamamientos para la reforma del presupuesto de defensa y advierte sobre un futuro entorno de austeridad fiscal. En un discurso pronunciado en mayo de 2010, Gates sostuvo que, “Dadas la difícil situación económica de Estados Unidos y la peligrosa condición fiscal, el gasto militar en cosas grandes y pequeñas puede y debe anticipar un estricto y más severo escrutinio. El pozo se ha desactivado y permanecerá así por un buen tiempo”.³⁸ Las venideras limitaciones presupuestarias destacan aún más la necesidad de que la Armada vincule las fuerzas que necesitan a las misiones marítimas transmitidas en la *Estrategia Cooperativa*.

El liderazgo naval parece comprender este dilema y está buscando opciones para rectificarlo. En 2009, el Jefe de Operaciones Navales (CNO, por sus siglas en inglés) estableció el Centro de Análisis Naval, para evaluar una serie de preguntas centradas en cómo mantener el dominio marítimo de EUA y conservar o construir las fuerzas necesarias para hacerlo.³⁹ Al Centro de Análisis Naval se le solicitó proporcionar una evaluación de las características de una “armada globalmente influyente”, para definir en qué momento la Armada de EUA dejará de ser influyente a nivel mundial y evaluar el efecto que tendrá una estructura de fuerza fiscalmente restringida.⁴⁰ En el informe resultante, *The Navy at the Tipping Point: Maritime Dominance at Stake (La Armada en el punto decisivo: el dominio marítimo en juego)*, se definieron cinco posibles opciones en relación con la ubicación de bases y posiciones de despliegue avanzado para la futura Armada y se definió una “armada global” como “dominante, preparada e influyente”.⁴¹ De las cinco opciones con respecto a la ubicación

Lo que todavía hace falta es la discusión acerca de la vinculación de esto medios (recursos) a los métodos (las seis capacidades clave) de manera que sea compatible con una visión a largo plazo.

de bases, la Armada favorece una estructura con dos centros ubicados en el océano Pacífico y en el golfo Pérsico.⁴² Esta opción podría servir de base para la discusión sobre la estructura de fuerza necesaria para revitalizar la actual estrategia marítima y desarrollarla como un documento de estrategia base.

En el artículo *Tipping Point* no se definieron cifras específicas. En el mismo se plantean preguntas retóricas pero no se les da respuesta alguna, ¿Es una armada dotada de 285, de 250 o de 230 buques el punto de inflexión? ¿Con qué

cantidad de buques la Armada llega a un punto en donde ya no es capaz de proyectar la credibilidad de combate con una permanente presencia avanzada? ¿Es la Armada capaz de disuadir y dar confianza con 230 buques? Depende”.⁴³ Evidentemente, el CNO sabe por qué necesita 313 buques.⁴⁴ Sin embargo, tanto él como la Armada necesitan establecer el vínculo entre este requisito y las seis competencias clave; de no hacerlo, es posible que otros se les adelanten. Un ejemplo de este tipo de ayuda externa proviene del *Final Report of the 2010 QDR Independent Review Panel (Informe final del panel de revisión independiente de la QDR de 2010, o QDR IRP, por sus siglas en inglés)*. El *QDR IRP* fue comisionado por el Congreso para llevar a cabo una evaluación de las hipótesis, estrategias, resultados y riesgos en el informe del Secretario de Defensa sobre el *QDR* de 2010.⁴⁵ Al tratar la actual estructura de fuerza de EUA en cuanto a su relación con la estabilidad en Asia y el Pacífico, el panel redactó el siguiente documento:

El Panel sigue preocupado de que la estructura de fuerza en la *QDR* pueda ser insuficiente para dar confianza a otros, de que Estados Unidos puede cumplir con sus obligaciones de tratado ante las capacidades militares aumentadas de China. Por lo tanto, se recomienda una mayor prioridad para vencer las amenazas de negación de acceso y de área. Esto implicará la adquisición de nuevas capacidades y, según lo que ha instado el Secretario de Defensa Gates, desarrollar conceptos innovadores para su uso. Específicamente, creemos que Estados Unidos debe financiar en su totalidad, la modernización de su flota de superficie.⁴⁶

Por último, los integrantes del panel recomendaron una alternativa de 346 buques para lograr la meta de modernización de la flota de superficie durante las audiencias ante el Congreso.⁴⁷ La cifra de 346 buques está bastante lejos de 313 y el “fin” (intereses estratégicos en el océano Pacífico) ha perdido la alineación del enfoque global de la *Estrategia Cooperativa*. Los comentarios del *QDR IRP* parecen sugerir que el mensaje de la Armada no está llegando a los legisladores.

Otro acontecimiento que destaca la necesidad de claridad en la estructura de la fuerza marítima

es el desarrollo del concepto de “Combate Aeromarítimo”, ordenado en la Revisión Cuadrienal de Defensa de 2010.⁴⁸ En la *QDR* se dicta que el Combate Aeromarítimo “abordará cómo las fuerzas aéreas y navales integrarán las capacidades en todos los dominios operacionales para contrarrestar los crecientes desafíos a la libertad de acción de EUA”.⁴⁹

El impulso del concepto Combate Aeromarítimo son las crecientes capacidades anti-acceso/negación de acceso (A2/AD, por sus siglas en inglés) de Irán y China. El Combate Aeromarítimo pretende evaluar cómo se puede conservar las capacidades de proyección de poder de EUA contra estos desafíos directos.⁵⁰ El Combate Aeromarítimo es un programa conjunto de la Fuerza Aérea y la Armada en vías de desarrollo.⁵¹ Este tipo de discusión (y acuerdo) entre múltiples instituciones militares, es esencial para alinear las futuras adquisiciones del Departamento de Defensa y posiblemente mitigar las rivalidades de recursos.

Lo importante para la Armada es identificar cuáles cambios, de haberlos, probablemente se derivan de este concepto y de ahí garantizar que la estructura de fuerza de la *Estrategia Cooperativa* capte estas necesidades. Dada la meta de preservar el acceso en las dos regiones que probablemente sean parte de la estructura de dos centros de concentración de la Armada, probablemente debería haber plena eficiencia para que la Armada justifique su estructura de fuerza propuesta. Con el apoyo del Secretario de Defensa en la *QDR* y el declarado apoyo público del ex Jefe de Estado Mayor Conjunto Mike Mullen sobre el concepto de Combate Aeromarítimo, la *Estrategia Cooperativa* debe apoyar directamente, lo que se convierte en la forma esperada de la Armada a largo plazo.⁵²

La oportunidad de revertir la escasez de especificidad de recursos en la *Estrategia Cooperativa para el Poder Marítimo en el siglo XXI* puede encontrarse en el desarrollo del concepto de Combate Aeromarítimo y una evaluación del análisis del Centro de Análisis Naval del informe *Tipping Point* recién discutido. El alto mando naval debe esforzarse por identificar todo impacto que pueda moldear la fuerza, como resultado de la integración de las capacidades del poder aéreo y terrestre que se desarrollan para el

Combate Aeromarítimo. Además, las decisiones sobre la ubicación y despliegues avanzados que resultan de las recomendaciones del informe *Tipping Point*, sin duda alguna influirán en los requisitos de la fuerza futura. Con esta mejor comprensión del futuro, la posible influencia final en las adquisiciones de la Armada a largo plazo podría depender de cuán bien la Armada pueda coordinar las capacidades complementarias con sus más cercanos socios marítimos. Aprovechar las capacidades de combate y apoyo de combate de los aliados proporciona una excelente oportunidad para que la Armada lleve su programa de Asociación Marítima Global al siguiente nivel.

Cómo formar asociaciones marítimas y mejorar las capacidades complementarias

El Jefe de Operaciones Navales ha hecho hincapié en la formación de asociaciones marítimas —especialmente desde la publicación de la *Estrategia Cooperativa*. Un ejemplo es el

Juego de Asociación Marítima Global de 2010 auspiciado por la Escuela Superior de Guerra Naval. Las metas del juego fueron las siguientes:

Identificar los catalizadores de la inestabilidad y los impedimentos para formar alianzas regionales e internacionales eficaces en el dominio marítimo de la perspectiva tanto estadounidense como internacional. Específicamente, estos catalizadores para el análisis incluyeron piratería, trata de blancas, tráfico ilícito de estupefacientes y armas, terrorismo, desastres naturales y derrames de hidrocarburos.⁵³

Lo que falta en este debate entre los socios es la coordinación de Estados Unidos y sus aliados más cercanos, en lo que respecta a la división de capacidades en el entorno de decrecientes presupuestos de Defensa a nivel mundial.⁵⁴ Hasta aquí, la asociación marítima ha significado compartir la información y mayor conciencia del dominio marítimo para todos los participantes. Si bien estas son metas necesarias en las operaciones



Armada de EUA, Primer Maestre Nathan Lockwood

Marineros de EUA a bordo del crucero USS Lake Champlain (CG 57) se repliegan mientras la fragata USS McClusky (FFG 41) navega en el río Willamette después de haber participado en la Semana de la Flota en la 104ª Fiesta de las Rosas en Portland, estado de Oregon, 13 de junio de 2011.. Buques de guerra de la Armada de EUA han estado visitando la Ciudad de las Rosas desde la visita del USS Charleston en 1907 y son considerados un aspecto culminante de la fiesta.

en tiempo de paz, a fin de cuentas, muchos de nuestros socios no tienen el lujo de contar con el espectro total de capacidades marítimas necesarias en las operaciones de combate.⁵⁵ Tal vez ha llegado la hora de redefinir lo que significa la asociación marítima y aprovechar más la cooperación naval aliada, más de lo que la hemos aprovechado en el pasado.

Tanto la Armada Real británica como la Armada francesa enfrentan sus propias crisis presupuestarias. Los planificadores británicos han estado precipitadamente elaborando recomendaciones para la futura composición de la Armada Real. El factor común en todas las deliberaciones es la restricción fiscal. El dolor es tan agudo en ambos países que la discusión mutua se centra en las distintas maneras de combinar sus fuerzas decrecientes.⁵⁶ La asociación marítima debe incluir una conciencia compartida del dominio marítimo como lo anteriormente descrito, pero también debe incluir las capacidades complementarias. Es irreal esperar que nuestros socios más cercanos renuncien a todas sus competencias marítimas, pero para nuestros socios occidentales y orientales que dependen de los bienes comunes mundiales, tiene sentido compartir sus fortalezas. Mantener las capacidades de alto nivel resulta muy agotador para nuestros socios más cercanos, mientras mantener la eficacia en las innumerables capacidades de apoyo representa un problema para Estados Unidos.⁵⁷ Esta interrelación podría ser el terreno común, pero requiere que los aliados confíen en Estados Unidos y este, a su vez, se comprometa a apoyarlos. Una revisión a las perspectivas de los socios en el Atlántico y en el Pacífico puede ser útil.

En 2006 a los líderes navales en todo el mundo se les plantearon las siguientes preguntas (antes de la publicación de la *Estrategia Cooperativa para el Poder Marítimo en el siglo XXI*): “Desde el punto de vista de su Armada, ¿qué elementos considera que deben incluirse en la estrategia de EUA? ¿Qué elementos sugeriría que Estados Unidos debe evitar?”

El Contraalmirante Jan Finseth, Jefe de Estado Mayor de la Armada Real Noruega, comentó, “Los compromisos nacionales relacionados con las operaciones de la vida real siempre serán dirigidos por el liderazgo político, pero cualquier estrategia

futura ideada por Estados Unidos u otras naciones debe tomar el desafío de integrar las tan necesitadas capacidades de otras naciones. Solo entonces podremos garantizar que estas capacidades están siendo identificadas y desarrolladas entre todas las armadas”.⁵⁹ La Armada Real Noruega es un buen ejemplo de un facilitador clave, como una Armada recientemente transformada, concebida para las operaciones marítimas costeras y litorales con capacidades de respuesta rápida.⁶⁰

El sentimiento de nuestro aliado más fuerte en el oriente es similar. La Fuerza de Autodefensa Marítima de Japón (*JMSDF*, por sus siglas en inglés) mantiene una significativa flota apoyada por una fuerza de destructores de 41 buques que serían cruciales en la ejecución de las operaciones de contingencia en el nordeste o este asiático.⁶¹ En 2006, el Jefe de Operaciones Navales del *JMSDF*, Almirante Eiji Yoshikawa, comentó sobre la pendiente, en ese entonces, *Estrategia Marítima de EUA*, declarando lo siguiente:

Tal vez es hora de que Estados Unidos haga un llamamiento y verdaderamente requiera que sus amigos y aliados cooperen. Tal vez ha llegado el momento para la delegación y responsabilidad compartida entre los socios. Ningún país debería soportar la carga de la seguridad internacional solo. Japón y otros socios están dispuestos a compartir esta carga con su viejo amigo, Estados Unidos.⁶²

Evidentemente, hay intereses comunes para desarrollar enfoques cooperativos entre Japón y Noruega en el dominio marítimo y es indicativo de un creciente deseo internacional de arreglos similares. La mejor forma de mitigar los riesgos para esta estructura a corto plazo, es reafirmar el compromiso de EUA en las vigentes obligaciones de tratado y alianza. Ya sea que este enfoque se inicie por medio del Tratado de Cooperación y Seguridad Mutua entre Estados Unidos y Japón o las obligaciones de seguridad de la Organización de Tratado del Atlántico del Norte, con un marco conceptual arraigado en la historia y la estabilidad. Con este principio, se pueden formular más detalles sobre los requisitos para todas las partes a fin de enfrentar futuros desafíos. Este enfoque internacional no necesita estar dirigido solo para los socios tradicionales de EUA y podría expandirse para incluir poderes regionales tales como Indonesia o Chile que se benefician de la

Resumen

estabilidad marítima. De mayor importancia, las capacidades cooperativas deben basarse en hipótesis que se consideran vitales o asuntos de supervivencia para todas las partes —tal como la eliminación de un actor que interrumpe el acceso a los bienes comunes marítimos.

Al no reconocer la necesidad de coordinar las capacidades, la *Estrategia Cooperativa* pasó por alto una gran oportunidad. Evidentemente, el actual entorno fiscal hace atractivo este concepto, pero también abre la puerta para que la Armada de EUA elabore un plan de construcción naval basado en las capacidades que pueden ser aumentadas por nuestros socios. Los críticos pueden citar la dificultad de lograr la unidad de esfuerzos en los entornos de la fuerza de coalición y las tensiones naturales entre los aliados. Este es un asunto válido, pero la premisa de las capacidades complementarias es lograr un significativo control y negación marítima. La conclusión es que cualquier actor que amenaza los bienes comunes, amenazará también a todos aquellos que dependen de los mismos y del comercio. En vista de que los actores estatales todavía dominan el entorno marítimo, se puede prever más fácilmente los escenarios y la división de responsabilidades se puede llevar a cabo con mayor rigor, de lo que tal vez sea posible en otros dominios. A fin de justificar los requerimientos de fuerza, mantener eficaces capacidades marítimas en un período de reducción de gastos en la defensa y mejorar nuestras asociaciones con los aliados, parece valer la pena tomar estos riesgos. Se acerca rápidamente el momento en que no tomar riesgos no será una opción para Estados Unidos.

La *Estrategia Cooperativa* sigue siendo un documento de estrategia fundamental pertinente. Claramente define las seis capacidades clave (medios) que la Armada dominará para garantizar estos estados finales de evitar guerras y crear asociaciones. De lo que carece es de especificación de requisitos de la fuerza necesaria (medios) para lograr estos estados finales y un esquema de posibles adversarios marítimos y escenarios de amenaza. De no definir estos requisitos, la Armada corre el riesgo de perder la iniciativa, por no expresar en términos claros el entorno de estrategia a los formuladores de política y a la sociedad, a fin de crear una base esencial de apoyo para un plan de construcción de buques a largo plazo en un período que sin duda alguna experimentará reducciones de gastos de defensa. La siguiente era de reducidos gastos de defensa es un problema global que puede ser mitigado en el dominio marítimo a través de la estrecha coordinación de Armada a Armada. Coordinar las capacidades con nuestros aliados más cercanos mitigará las deficiencias de ambas partes y se podrá definir y justificar mejor los requisitos de la fuerza naval de EUA en el futuro.

Los gastos de defensa disminuirán, pero ciertamente aumentará el ritmo operacional de la Armada, especialmente cuando se reduzcan las fuerzas terrestres en el Medio Oriente. Ahora es cuando la Armada debe actuar, a menos que quiera que otros sean los que tomen estas decisiones esenciales. **MR**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Swartz, Peter M., "The Maritime Strategy Debates: A Bibliographic Guide to the Renaissance of U.S. Naval Strategic Thinking in the 1980s" en *The Evolution of the U.S. Navy's Maritime Strategy, 1977-1986, Newport Paper 19*, John B. Hattendorf, (Newport, Rhode Island: Naval War College Press, 2004), p. 195. Véase Hattendorf, John B., ed., *U.S. Naval Strategy in the 1990s, Newport Paper 2*, (Newport, Rhode Island: Naval War College Press, 2006) para más información sobre la evolución de la estrategia marítima de EUA en la década de los años 90.
2. Roughead, Gary, Conway, James T. y Allen, Thad W., Comandante del Servicio Guardacostas, *A Cooperative Strategy for 21st Century Seapower*, octubre de 2007, <http://www.navy.mil/maritime/Maritimestrategy.pdf> (accedido 19 de diciembre de 2010).
3. Roughead, Gary, "Executing the Maritime Strategy," *CNO Guidance For 2011 Memorandum*, octubre de 2010.
4. Keenan, Joseph M., *The Cooperative Seapower Strategy: Time for a*

- Second Engagement*, Strategy Research Project (Carlisle Barracks, Pensilvania: U.S. Army War College, 23 de marzo de 2009), p. 6.
 5. Pendley, William T., "The New Maritime Strategy: A Lost Opportunity," *Naval War College Review* 61 (Primavera de 2008): p. 63.
 6. *Ibid.*, p. 66.
 7. Roughead, Conway y Allen, *A Cooperative Strategy for 21st Century Seapower*, págs. 12-14.
 8. *Ibid.*, 12.
 9. Rubel, Robert C., "The New Maritime Strategy, the Rest of the Story," *Naval War College Review* 61 (Primavera de 2008): p. 69.
 10. *Ibid.*, p. 72.
 11. *Ibid.*, p. 73.
 12. Carmel, Stephen M., "The Big Myth of Somali Pirates," *United States Naval Institute, Proceedings*, Vol. 136/12/1,294 (diciembre de 2010): p. 35.
- St. Carmel es un vicepresidente de la naviera Maersk Line, LTD, y es un

experimentado capitán de buque. Proporciona una excelente comparación de la amenaza de piratería en el área del Cuerno de África y la que ocurrió en la región de Berbería en el siglo XVIII y concluye que “hoy en día Estados Unidos no tiene intereses directos algunos en juego y, en su lugar, actúa en nombre del bien común en general, protegiendo los intereses de todos.”

13. Rubel, *The New Maritime Strategy*, p. 77. El Profesor Rubel agregó el siguiente análisis razonado con respecto a destacar a China como un posible adversario, “¿...por qué crear hostilidades con la identificación de países específicos como amenazas?” Este es el caso especialmente con China, con el cual tenemos una relación económica profundamente interdependiente y el cual se esfuerza por llevar a cabo una política exterior de “auge pacífico”. Resulta que la estrategia está recibiendo algunos comentarios favorables de los chinos, que parecen ser un pequeño paso adelante que no hubiera tomado lugar si hubiéramos identificado esta nación como una amenaza. En el preámbulo de la UNESCO [United Nations Educational, Scientific, and Cultural Organization] se declara: “Puesto que las guerras comienzan en las mentes del hombre, es en las mentes del hombre que las defensas de la paz deben ser construidas.”

14. Obama, Barack, *National Security Strategy* (Washington, DC: The White House, May 2010), p. 43.

15. Rubel, *The New Maritime Strategy*, p. 70.

16. Roughead, Conway y Allen, *A Cooperative Strategy for 21st Century Seapower*, p. 7.

17. *Ibid.*, p. 8.

18. *Ibid.*, págs. 9-10.

19. *Ibid.*, p. 4.

20. *Ibid.*, págs. 9-10.

21. *Ibid.*, p. 5.

22. Ackerman, Spencer, “Navy Chief: After These Wars End, Come See Us,” 12 de octubre de 2010, <http://www.wired.com/dangerroom/2010/10/navy-chief-after-these-wars-end-come-see-us/#more-33046> (accedido el 19 de diciembre de 2010).

23. Robert Pape citado en Ackerman, Spencer, “Navy Chief: After These Wars End, Come See Us,” 12 de octubre de 2010, <http://www.wired.com/dangerroom/2010/10/navy-chief-after-these-wars-end-come-see-us/#more-33046> (accedido el 19 de diciembre de 2010). Otros realistas académicos que han escrito sobre el tema de “equilibrio en ultramar” o “autocontrol” incluyen Posen, Barry R., “Stability and Change in U.S. Grand Strategy,” *Orbis* 51, nro. 4 (Otoño de 2007); Layne, Christopher, “Who Lost Iraq and Why it Matters,” *World Policy Journal* 24, nro. 3 (Otoño de 2007), p. 38; Mearsheimer, John J., “Imperial by Design,” *The National Interest* 111 (Ene-Feb de 2011), p. 31; y Gholz, Eugene, Press, Daryl G. y Sapolsky, Harvey M., “Come Home America: The Strategy of Restraint in the Face of Temptation,” *International Security* 21, nro. 4 (Primavera de 1997).

24. Obama, Barack, *National Security Strategy*, p. 21.

25. Kaplan, Robert D., “America’s Elegant Decline,” *The Atlantic*, noviembre de 2007, <http://www.theatlantic.com/magazine/archive/2007/11/america-8217-s-elegant-decline/6344/> (accedido el 15 de diciembre de 2010).

26. Gates, Robert M., Secretario de Defensa de EUA, *Quadrennial Defense Review 2010* (Washington, DC: Department of Defense, 1 de febrero de 2010), vi.

27. Roughead, Conway y Allen, *A Cooperative Strategy for 21st Century Seapower*, p. 18.

28. Samuel P. Huntington citado en Kaplan, Robert, “America’s Elegant Decline.”

29. Cropsey, Seth, “The U.S. Navy in Distress,” *Strategic Analysis* 34, nro. 1 (enero de 2010): p. 43.

30. Roughead, “Executing the Maritime Strategy,” p. 1.

31. *Ibid.*

32. *Ibid.*, p. 5.

33. *Ibid.*

34. Kreisher, Otto, “Checked Past, Uncertain Future,” *United States Naval Institute, Proceedings*, 135/1/1,271 (enero de 2009): págs. 38-43.

35. Director, Warfare Integration (OPNAV N8F), *Report to Congress on Annual Long-Range Plan for Construction of Naval Vessels for FY 2011* (Washington, DC: Office of the Chief of Naval Operations, February 2010), <http://www.militarytimes.com/static/projects/pages/2011shipbuilding.pdf> (accedido el 12 de marzo de 2011).

36. *Ibid.*, págs. 2-3, se mencionó *The Cooperative Strategy* dos veces en este informe. En la primera instancia, en el plan de construcción se indicó que “se refleja” *A Cooperative Strategy for 21st Century Seapower*. Luego, se indica que “apoya” a la estrategia marítima. No se dio vínculo específico alguno con las competencias expresadas en la *Cooperative Strategy*. En su lugar, en el plan de construcción se declara que la estructura de fuerza fue “moldeada” por las siguientes prioridades estratégicas de la QDR: 1) Prevaler en la guerra actual; 2) Impedir y disuadir el conflicto; 3) Prepararse para derrotar a adversarios y tener

éxito en una gran gama de contingencias; y 4) Conservar y mejorar la Fuerza Completamente Voluntaria. La alineación con estas prioridades estratégicas es importante, pero no debe excluir la demostración de una directa alineación del plan de construcción con las competencias clave expresadas en la *Cooperative Strategy*.

37. *Ibid.*, 4.

38. Un discurso del Secretario de Defensa Robert M. Gates, Abilene, Estado de Kansas, 8 de mayo de 2010, <http://www.defense.gov/speeches/speech.aspx?speechID=1467> (accedido el 11 de diciembre de 2010).

39. Whiteneck, Daniel; Price, Michael; Jenkins, Neil y Swartz, Peter, *The Navy at a Tipping Point: Maritime Dominance at Stake?* (Washington, DC: Center for Naval Analysis, marzo de 2010), p. 1.

40. *Ibid.*, p. 2.

41. *Ibid.*, p. 6.

42. Galdorisi, George, Siordia, Antonio y Truver, Scott, “‘Tipping’ the Future Fleet,” *United States Naval Institute, Proceedings*, 136/10/1,292 (octubre de 2010): págs. 38-43. Las cinco “futuras armadas” incluyeron: 1) Un estatus quo de la Armada que deja sus apuestas en la mesa; 2) Una Armada de dos ejes, que mantiene capacidad de combate creíbles que se centran en los Grupos de Ataque de Portaaviones (CSG) en las áreas de responsabilidad del Comando Central (CENTCOM) y el Comando en el Pacífico (PACOM); 3) una Armada de 1+ eje, que se centra en un CSG en PACOM o CENTCOM, pero no en los dos; 4) una Armada que se enfoca en las actividades de interacción en tiempos de paz y reacción a crisis; 5) Una Armada de oleada, con la mayoría de fuerzas navales replegadas a EUA.

43. Whiteneck, Price, Jenkins y Swartz, “The Navy at a Tipping Point,” p. 41.

44. Roughead, “Executing the Maritime Strategy,” p. 5.

45. Rutherford, Emelie, “QDR Assessors: Scales, Kohn, Talent, Edelman,” *Defense Daily*, 15 de diciembre de 2009, <http://proquest.umi.com/pqdweb?index=3&sid=1&srchmode=2&vinst=%20PROD&fmt=3&startpage=1&clientid=20167&vname=PQD&RQT=309&did=1921647381&%20scaling=FULL&ts=1299947204&vtype=PQD&rtq=309&TS=1299947410&clientid=20167&cc=1&TS=1299947410&cfc=1> (accedido 12 de marzo de 2011). Los cuatro miembros del QDR IPR nombrados por la Cámara de Representantes eran el General de División (Ret) Robert Scales, Ejército de EUA, el Profesor Richard Kohn, ex Senador Jim Talent y Subsecretario de Defensa de Política Eric Edelman.

46. *The Final Report of the QDR Independent Review Panel, The QDR in Perspective: Meeting America’s National Security Needs in the 21st Century* (Washington, DC: 2010), págs. 59-60.

47. Congreso de EUA, Senado, Comité de las Fuerzas Armadas, *The Report of the Quadrennial Defense Review Independent Panel*, 111º Congreso, 2ª sesión, 3 de agosto de 2010, p. 3.

48. Gates, Robert M., *Quadrennial Defense Review 2010*, p. 32.

49. *Ibid.*, p. 33.

50. Krepinevich, Andrew, *Why AirSea Battle?* (Washington, DC: Center for Strategic and Budgetary Assessment, 2010), viii.

51. *Ibid.*, p. 2.

52. Miles, Donna, “Defense Leaders Laud Air-Sea Battle Concept Initiative,” *American Forces Press Service* (7 de junio de 2010), <http://www.af.mil/news/story.asp?id=123208217> (accedido el 19 de diciembre de 2010).

53. Reese, David, “Global Maritime Partnerships Game Focuses on International Information Sharing” U.S. Naval War College Public Affairs, 8 de octubre de 2010, http://www.navy.mil/search/display.asp?story_id=56485 (accedido el 19 de diciembre de 2010).

54. “Defense Spending in a Time of Austerity,” *The Economist*, 28 de agosto de 2010: p. 20.

55. “Entente or Bust,” *The Economist*, 16 de octubre de 2010: p. 61.

56. “A retreat, but not a Rout,” *The Economist*, 23 de octubre de 2010: p. 69.

57. *Ibid.*

58. Blore, Gary T., “The Commanders Respond,” *United States Naval Institute, Proceedings*, Vol. 133/3/1,239 (marzo de 2007), <http://www.usni.org/magazines/proceedings/2007-03/commanders-respond> (accedido el 19 de diciembre de 2010).

59. *Ibid.*

60. *Ibid.*

61. Jane’s *Sentinel Security Assessment – East Asia*, http://search.janes.com.ezproxy.usawcpubs.org/Search/documentView.do?docId=/content1/janesdata/binder/jwna/jwna0078.htm@current&pageSelected=janesReference&keyword=japan&backPath=http://search.janes.com.ezproxy.usawcpubs.org/Search&Prod_Name=JWNA&#toclink-j2931175247542582 (se requiere el acceso al *IHS Jane’s Defense and Security Intelligence & Analysis*) (accedido el 10 de diciembre de 2010).

62. Blore, Gary T., “The Commanders Respond.”